

PLEGARIA EUCARÍSTICA I

o CANON ROMANO

83. *℣.* El Señor esté con vosotros.
℞. Y con tu espíritu.
℣. Levantemos el corazón.
℞. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
℣. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
℞. Es justo y necesario.

Sigue el prefacio, dicho según las rúbricas, que concluye:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.
 Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
 Hosanna. en el cielo.
 Bendito el que viene en nombre del Señor.
 Hosanna en el cielo.

En la plegaria eucarística primera, o Canon Romano, pueden omitirse aquellas partes que están incluidas dentro de corchetes.

84. *El sacerdote, con las manos extendidas, dice:*

CP **P**adre misericordioso,
 te pedimos humildemente
 por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

Junta las manos y dice:

que aceptes y bendigas

Traza, una sola vez, el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

estos  dones,

este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,

Con las manos extendidas, prosigue:

ante todo, por tu Iglesia santa y católica,
 para que le concedas la paz, la protejas,
 la congregues en la unidad

y la gobiernos en el mundo entero,
con tu servidor el Papa N.,
con nuestro obispo N.,

Puede hacerse mención de los Obispos coadjutores o auxiliares.

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

conmigo, indigno siervo tuyo,

Cuando celebra un Obispo que no es el ordinario diocesano, dice:

con mi hermano N., Obispo de esta Iglesia de N.,
conmigo, indigno siervo tuyo,

y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad,
promueven la fe católica y apostólica.

85. Conmemoración de los vivos

c1 **A**cuérdate, Señor, de tus hijos N. y N.

Puede decir los nombres de aquellos por quienes tiene intención de orar, o bien junta las manos y ora por ellos unos momentos. Después, con las manos extendidas, prosigue:

y de todos los aquí reunidos,
cuya fe y entrega bien conoces;
por ellos y todos los suyos,
por el perdón de sus pecados
y la salvación que esperan,
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,
este sacrificio de alabanza, a ti,
eterno Dios, vivo y verdadero.

86. Conmemoración de los santos

c2 **R**eunidos en comunión con toda la Iglesia,
veneramos la memoria,
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

la de su esposo, San José; la de los santos apóstoles y mártires
 Pedro y Pablo, Andrés,
 [Santiago y Juan,
 Tomás, Santiago y Felipe,
 Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo;
 Lino, Cleto, Clemente,
 Sixto, Cornelio, Cipriano,
 Lorenzo, Crisógono,
 Juan y Pablo,
 Cosme y Damián,]
 y la de todos los santos;
 por sus méritos y oraciones
 concédenos en todo tu protección.
 [Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

REUNIDOS EN COMUNIÓN PROPIOS

En los domingos, cuando no hay otro Reunidos en comunión propio:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia, para celebrar el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

En la Natividad del Señor y durante su octava:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar (la noche santa) el día santo en que la Virgen María, conservando intacta su virginidad, dio a luz al Salvador del mundo, veneramos la memoria, ante todo, de esta gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

En la Epifanía del Señor:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día santo en que tu único Hijo, eterno como tú en la gloria, se manifestó en la verdad de nuestra carne, hecho hombre como nosotros, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

En el Jueves Santo:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día santo en que nuestro Señor Jesucristo fue entregado por nosotros, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

Desde la misa de la Vigilia Pascual hasta el Segundo Domingo de Pascua:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar (la noche santa) el día santo de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo según la carne, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

En la Ascensión del Señor:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día santo en que tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo, habiendo tomado nuestra débil condición humana, la exaltó a la derecha de tu gloria, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

En el Domingo de Pentecostés:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día de Pentecostés, en que el Espíritu Santo se manifestó a los apóstoles en lenguas de fuego, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;*

87. **Con las manos extendidas prosigue:**

CP **A**cepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa;
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.

Junta las manos.

[Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

En el Jueves Santo durante la Misa Vespertina de la Cena del Señor:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa,
que te presentamos en el día mismo

en que nuestro Señor Jesucristo
encomendó a sus discípulos
la celebración del sacramento
de su Cuerpo y de su Sangre;
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

Desde la Misa de la Vigilia pascual hasta el segundo domingo de Pascua:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa,
por aquellos que has hecho
renacer del agua y del Espíritu Santo
perdonándoles todos sus pecados
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.
[Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

En la Misa del bautismo:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa,
que hoy te ofrecemos
especialmente por N. y N. (aquellos)
que has hecho renacer del agua y del Espíritu Santo,
perdonándoles todos sus pecados,
para incorporarlos a Cristo Jesús, Señor nuestro,
e inscribe sus nombres en el libro de la vida.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la Misa de confirmación:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa,
que hoy te ofrecemos
especialmente por N. y N. (aquellos)
que, renacidos en el bautismo,
han sido confirmados hoy
por el don del Espíritu Santo;
recíbela en tu bondad

y conserva en tus hijos
el don que les has dado.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la Misa de primera comunión:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa,
que hoy te ofrecemos
especialmente por N. y N. (aquellos)
que por vez primera invitas en este día
a participar del pan de vida y del cáliz de salvación,
en la mesa de tu familia;
concédeles crecer siempre en tu amistad
y en la comunión con tu Iglesia.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la Misa del matrimonio:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos,
de los nuevos esposos N. y N.
y de toda tu familia santa,
que hoy intercede por ellos;
y ya que les has concedido llegar
al día de los desposorios,
otórgales también (el gozo
de una ansiada descendencia
y de) una larga vida.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la Misa exequial:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos,
que hoy te ofrecemos especialmente
por el descanso eterno de nuestro hermano N.,
pidiéndote que le concedas que,
libre ya de las ataduras de la carne,
tenga su parte entre tus santos.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

88. **Extendiendo las manos sobre las ofrendas, dice:**

cc **B**endice y santifica, oh Padre, esta ofrenda
 haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti,
 de manera que sea para nosotros
 Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado,
 Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

89. En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

El cual, la víspera de su Pasión,

En la Misa Vespertina del Jueves Santo:

El cual, hoy,
 la víspera de padecer por nuestra salvación
 y la de todos los hombres,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:
 tomó pan en sus santas y venerables manos,

Eleva los ojos.

y elevando los ojos al cielo,
 hacia ti, Dios Padre suyo todopoderoso,
 dando gracias te bendijo,
 lo partió
 y lo dio a sus discípulos diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
 PORQUE ÉSTO ES MI CUERPO
 QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

90. Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice:
tomó este cáliz glorioso
en sus santas y venerables manos;
dando gracias te bendijo,
y lo dio a sus discípulos diciendo:

Se inclina un poco.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

91. Luego dice una de las siguientes fórmulas:

CP Éste es el Misterio de la fe.

O bien:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

También puede decirse:

Éste es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte,
Señor, hasta que vuelvas.

O bien:

Éste es el Misterio de la fe.
Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Salvador del mundo, sálvanos,
tu que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

92. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

cc Por eso, Padre,
nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo,
al celebrar este memorial de la muerte gloriosa
de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor;
de su santa resurrección del lugar de los muertos
y de su admirable ascensión a los cielos,
te ofrecemos, Dios de gloria y majestad,
de los mismos bienes que nos has dado,
el sacrificio puro, inmaculado y santo;
pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

93. Mira con ojos de bondad esta ofrenda
y acéptala,
como aceptaste los dones del justo Abel,
el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe,
y la oblación pura
de tu sumo sacerdote Melquisedec.

94. Inclinado, con las manos juntas prosigue:

Te pedimos humildemente,
Dios todopoderoso,
que esta ofrenda sea llevada a tu presencia,
hasta el altar del cielo,
por manos tu ángel,
para que cuantos recibimos
el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
al participar aquí de este altar,

Se endereza y se signa diciendo:

seamos colmados de gracia y bendición.
[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

95. Conmemoración de los difuntos.

Con las manos expandidas dice:

c₃ Acuérdate también, Señor,
de tus hijos N. y N.,

Puede decir los nombres de los difuntos por quienes se quiere orar.

que nos han precedido con el signo de la fe
y duermen ya el sueño de la paz.

Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes tiene intención de orar. Después, con las manos extendidas, prosigue:

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo,
concédeles el lugar del consuelo,
de la luz y de la paz.

Junta las manos.

[Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

96. Con la mano derecha se golpea el pecho diciendo:

c₄ Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos,

Con las manos extendidas prosigue:

que confiamos en tu infinita misericordia,
 admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires
 Juan el Bautista, Esteban,
 Matías y Bernabé,
 [Ignacio, Alejandro,
 Marcelino y Pedro,
 Felicidad y Perpetua,
 Águeda, Lucía,
 Inés, Cecilia y Anastasia]
 y de todos los santos;
 y acéptanos en su compañía,
 no por nuestros méritos,
 sino conforme a tu bondad.

Junta las manos:

Por Cristo, Señor nuestro.

97. Y continúa:

CP Por quien sigues creando todos los bienes,
 los santificas, los llenas de vida,
 los bendices y los repartes entre nosotros.

98. Toma la patena con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados,
 dice:

CP Por Cristo, con él y en él,
 o a ti, Dios Padre omnipotente,
 CC en la unidad del Espíritu Santo,
 todo honor y toda gloria
 por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Después sigue el rito de la Comunión.